

**TRUEQUE Y
ECONOMÍA SOLIDARIA**

Susana Hintze

(editora)

Trueque y Economía Solidaria

Ponentes y comentaristas

Daniel Cassano / José Luis Coraggio / Javier Cortesi,
Alberto M. Federico Sabaté / Inés González Bombal / Susana Hintze
Daniel Ilari/Martín Krause / Luis Nicolás Laporte / Carlos La Serna,
Euclides André Mance / Alberto Marino / Carlos W. Pérez Lora,
Heloísa Primavera / Rubén Ravera / Eduardo Reese,
Fernando Sampayo / Juan Silva



Universidad
Nacional de
General
Sarmiento

Índice

Presentación	11
I. Condiciones para el desarrollo del trueque como componente de la economía social	
Documento base de la Jornada Nacional sobre Trueque y Economía Solidaria	19
<i>por Susana Hintze, Alberto M. Federico Sabaté y José Luis Coraggio.</i>	
<i>Análisis de la legislación: Daniel Cassano</i>	
1. El trueque como respuesta a la exclusión social y las contradicciones de su masificación	19
2. Los estudios sobre el trueque en la Argentina	24
3. La economía social como estrategia de desarrollo integrador	37
4. Análisis comparativo de los proyectos legislativos nacionales y provinciales referidos al trueque	43
5. Notas para la discusión: tensiones emergentes, posibilidades y disyuntivas	48
Bibliografía	50
Anexo 1. Cronología sobre el trueque en la Argentina	51
Anexo 2. Magnitud del trueque según distintas fuentes	71
Anexo 3. Análisis comparativo de los proyectos legislativos nacionales referidos al trueque	78
Comentarios	87
Euclides André Mance	87
Eduardo Reese	90
Juan Silva	92
Intervenciones de los participantes	95
II. Aspectos relativos a la moneda de las redes de trueque	
Las limitaciones del trueque	107
<i>por Martín Krause</i>	
1. El origen de la moneda	108
2. La calidad de una moneda	110
3. Las tasas de interés	115
4. Otras monedas	117
5. Economía social	118
6. Una moneda privada	119
Bibliografía	120

Riqueza, dinero y poder: el efímero “milagro argentino” de las redes de trueque	121
<i>por Heloísa Primavera</i>	
1. Intentando un nuevo diálogo sobre lo que parece obvio	121
2. Una relectura posible de las redes de trueque: dinero y poder	124
3. Aires de California sobre la economía y la política	131
4. Visibilidad de lo femenino en la política desde la economía	136
5. Lo que la prensa no muestra, ni se investiga: los teoremas de sol naciente	138
6. David y Goliat versión tercer milenio	140
Bibliografía	142
Exposición de Rubén Ravera sobre aspectos relativos a la moneda de las redes de trueque	145
Comentarios	150
Daniel Ilari	150
Carlos La Serna	153
Intervenciones de los participantes	155

III. Las redes de trueque en la Argentina: racionalidades, conflictos y proyectos alternativos

La Red Global del Trueque (RGT)	163
<i>por Luis Nicolás Laporte</i>	
La Red Global de Trueque Solidario. Una introducción	163
El primer club de trueque	166
La creación del segundo club de trueque: el comienzo de la red	167
Buscando la punta del hilo para seguir tejiendo una red ciudadana	168
Acciones de capacitación. Conceptos y premisas	170
El presente: una torre de Babel	172
El rol del Estado con relación al movimiento: reglas consensuadas y mero observador	176
Para derribar un tabú	177
Bibliografía consultada	178
Red de Trueque Solidario (RTS)	181
<i>por Javier Cortesi</i>	
Historia	181
Actividades	182
b. El trabajo	186

Club del Trueque Zona Oeste	197
<i>por Fernando Sampayo</i>	
Historia y breve descripción de las características de la experiencia	197
Relación con el Estado	200
Relación con organizaciones sociales y posible convergencia en pro de la economía solidaria	201
Acciones de capacitación realizadas y material utilizado	202
Descripción de la situación actual. Principales problemas y conflictos enfrentados y perspectivas futuras	203
Región Mar y Sierras - RTS	207
<i>por Carlos W. Pérez Lora</i>	
Historia y características	207
Organización de la Región Mar y Sierras	211
Controles de gestión en la Región Mar y Sierras	214
Relación con el Estado	216
Relación con otras organizaciones sociales	219
Acciones de capacitación	222
Situación actual, principales problemas y conflictos enfrentados y perspectivas futuras	225
Comentarios	229
Inés González Bombal	229
Alberto Marino	232
Intervenciones de los participantes	235

IV. Conclusiones

Síntesis de la presentación del trabajo grupal realizado en los talleres	245
Algunas conclusiones en base a la Jornada Nacional sobre Trueque y Economía Solidaria	249
<i>por José Luis Coraggio</i>	
Informe de la reunión para la elaboración de una agenda y posibles proyectos de cooperación relativos a las redes de trueque y economía solidaria	253
<i>por José Luis Coraggio</i>	

V. Artículos sobre el trueque elaborados por investigadores de la UNGS

Las redes de trueque como institución de la economía popular	259
<i>por José Luis Coraggio</i>	
1. Introducción	259
2. La comunidad de trueque como mercado	260

3. ¿Qué impide que las redes de trueque se consoliden y extiendan?	263
4. Valores y funciones de las comunidades de trueque	266
5. Eficiencia y competitividad	268
6. ¿Es posible la especulación en las comunidades de trueque?	269
7. Valores morales	269
8. ¿Semillero para sistemas más dinámicos o comunidad dinámica ella misma?	271
9. Conclusión: la comunidad de trueque, institución de la economía popular que le da sentido	274
10. Bibliografía	275
Anexo. Sobre la teoría económica y las instituciones: una digresión sobre el método	
Sociabilidad en clases medias en descenso: experiencias en el trueque	279
<i>por Inés González Bombal (con la colaboración de Fabiana Leoni)</i>	
Presentación	279
Parte I. La experiencia del trueque	281
Parte II: La Argentina que se apaga	285
Parte III. La nueva pobreza abre sus puertas: viejas y nuevas formas de sociabilidad	288
Parte IV. Diferentes tipos de sociabilidad hallados en el trueque	291
Parte V. Fractura social. ¿Integración por abajo?	300
Parte VI: Postscriptum	307
Bibliografía	309
Anexo I	311
Anexo II.	
“Una declaración de principios de la Red Global del Trueque”	
Código de comportamiento	313
Anexo III.	
Personas entrevistadas	315
Listado de participantes de la jornada	318

Región Mar y Sierras - RTS

Carlos W. Pérez Lora¹

“Nada diferencia a los hombres y a los pueblos como su respectiva actitud en orden a las circunstancias en que viven. Los que optan por hacer historia y cambiar por sí mismos el curso de los acontecimientos llevan ventaja sobre quienes deciden esperar pasivamente los resultados del cambio”.

José María Arizmendiarieta (fundador y dinamizador de la Experiencia Cooperativa de Mondragón)

ACLARACIÓN PREVIA:

El lector sabrá disculpar el fervor que se puede desprender de las líneas que a continuación siguen, mas es difícil ser neutral cuando lo que se describe es un somero relato de una fogosa fecundación, una ansiada gestación, un primoroso parto, los primeros dientes, las primeras palabras y los primeros pasos, lentos pero seguros, y los dolores de una adolescencia asediada.

Esto es así porque la Región Mar y Sierras es justamente eso: un hijo para muchos compañeros prosumidores que, renunciando a más horas de trabajo, diversión, descanso o bien tiempo con sus familias, apostaron a algo *grosso*, netamente solidario, que le sirviera a una enorme cantidad de gente.

Historia y características

En la ciudad de Mar del Plata, ciudad balnearia de la provincia de Buenos Aires, sede administrativa de la Región Mar y Sierras, las actividades de trueque se venían realizando desde el año '93, momento en que el municipio local había autorizado el armado de Ferias de Trueque en determinadas plazas de la ciudad.

Tras la aparición del grupo fundador del primer Club de Trueque en Bernal de lo que luego sería la Red Global de Trueque Solidario (RGTS), en un programa televisivo de alcance nacional, en esta ciudad se conformaron varios grupos interesados en trasladar esa idea a la zona. Tras dos presentaciones en la ciudad, se conformó el grupo impulsor que daría pie al primer Club de Trueque del interior del país, en el año '96: el Nodo A.M.I.

Para la edición de los primeros créditos se ideó algo innovador: el *sistema de los avales*. Este sistema consistía en que un futuro prosumidor se acercaba a la oficina del CDT, con su “producto”, al cual le estipulaba su precio en créditos, los que se le entregaban, constando en su reverso sus datos particulares, previa deducción de

¹ Representante de Región Mar y Sierras (adherida a nivel nacional a la Red de Trueque Solidario).

aproximadamente un 20% para gastos administrativos. Igual criterio se asumía con los “servicios”, donde la persona entregaba “órdenes de servicio” por un determinado monto. Dichas órdenes podían incluso ser adquiridas por otro prosumidor, quien las pagaba al precio real y las utilizaba como parte de pago de dicho servicio. La idea era buena, pero dependía de una correcta administración. Así, los créditos ingresaban al sistema avalados por producción, y no como moneda fiat.

A partir de A.M.I surgieron otros nodos: San José, de efímera existencia; Los Pinares, que aún hoy existe, luego City, Cnel. Dorrego, Santa Clara del Mar, B. Rivadavia, el Puerto, el Elite y Faro Norte.

Ya desde aquel nodo A.M.I. comienza una profusa historia de conflictos, envidias, irresponsabilidades y ambiciones particulares –típicas de todo grupo humano– amparados en muchos casos en el desinterés de los asociados, que no era más que el reflejo de lo que ocurría en nuestra sociedad en general. En muchos otros casos dichas actitudes fueron fomentadas o avaladas por intereses externos a la zona.

Mas ya desde ese momento, las presiones grupales por preservar la idea de una economía solidaria actuaban como anticuerpos contra aquellos que confundían el trueque multirrecíproco con negocio.

Otra innovación que surgió como idea del grupo original y luego retomada al consolidarse la organización, fue darle un cariz legal a la red, como fue el hecho de obtener la *personería jurídica* como entidad sin fines de lucro.

El crecimiento como red local se manifestaba sin prisa pero sin pausa, lo que evidenciaba la necesidad de lograr una mejor organización de la red, al menos en cuanto a establecer pautas de convivencia explícitas más claras. Además, los nodos comenzaban a exceder los límites de la ciudad, por lo que el Club de Trueque Mar del Plata pasó a convertirse en la Zona Mar del Plata de la RGTS, ahora con una nueva innovación: *la existencia de un estatuto*, que regulaba el funcionamiento de los nodos y los intercambios que en ellos se producían en esa época. Ya cuando comenzaron a sumarse a esta forma de hacer trueque nodos de ciudades vecinas, la zona pasó a convertirse en Región Mar y Sierras.

Evidentemente, decir “época” parece irrisorio pero la dinámica de la corta historia de este fenómeno social, al analizarla a la distancia, demuestra la existencia de hitos que separan claramente diferentes períodos temporales muy marcados.

Obviamente, la existencia de reconocimiento estatal así como reglas taxativas, provocaba cierto escozor en las restantes redes que adherían a este sistema, debido a su concepción, por llamarlo de alguna manera y no despectivamente, más anárquica. No obstante ello, esa reglamentación, en cierta forma nos permitía dar pie a una organización solidaria, autogestiva, horizontal y transparente. El hecho de establecer reglas del juego claras permitía que ese crecimiento fuera más armonioso.

Además, daba a nuestra red regional una estructura con la cual trabajar para constituirse como un ente integrador de:

- a. Las organizaciones, grupos y personas que participan en la región en acciones sociales y estén dispuestas a compartir sus experiencias y conocimientos.

- tos, potenciando la labor social, mediante una estrategia comunicativa permanente de democratización y acceso al conocimiento.
- b. Iniciativas ciudadanas que incidan en nuevos modelos de relación entre ciudadanía-Estado, motivando estas ideas para que se conviertan en referentes de decisiones políticas. Es decir, ese paso cualitativo de ser habitantes a ser ciudadanos.
 - c. Líderes en el campo social, quienes serán parte de un proceso de formación donde se utilizarán modelos pedagógicos alternativos, que innoven constantemente la acción social articulando teorías y prácticas sociales efectivas.
 - d. Propuestas de cambios estructurales y cambios cotidianos, partiendo de la persona, buscando transformaciones profundas de actitudes que se multipliquen y practiquen en los entornos de participación.

Muchos habíamos ingresado a la Red no por problemas económicos sino motivados por una razón filosófica –confiando en que era algo no contaminado–, y con deseos de recuperar un espacio de militancia social comenzamos a estudiar el fenómeno. Paralelamente, empezábamos a avizorar que lo que hasta ese momento era un sistema ideado para cierta clase media en decadencia, en algún momento no muy lejano, y dadas las condiciones y evolución del modelo socioeconómico hegemónico, sería la única opción como estrategia de supervivencia. De ahí la necesidad de contar con una estructura organizativa que permitiera, ordenadamente, acoger en su seno a las miles de personas que acudirían al sistema. Ello implicaba también la necesidad de prever los instrumentos para pasar, cuando se dieran las circunstancias, de una etapa de crecimiento a una superior de desarrollo.

Otra característica que se ha mantenido a lo largo de los años ha sido el *voluntariado*. El trabajo de los coordinadores y revisores de cuentas de nuestros nodos realizan su trabajo *ad honorem*, entendiendo que “*los voluntarios sociales son mensajeros de esperanza que ayudan a las personas y a los pueblos para que éstos se ayuden a sí mismos*”. Entendemos por lo tanto que siempre cabrá la cooperación, pero nunca la imposición que no respete la libertad, la conciencia, la justicia y el derecho fundamental a buscar la felicidad, pues el ser humano ha nacido para ser feliz. Y la felicidad no puede imponerse de forma alguna

Estamos contestes en que la palabra solidaridad se refiere a una realidad firme y fuerte conseguida mediante el ensamblaje de seres diversos. También de la responsabilidad asumida *in solidum* con otra persona o grupo. Las personas se unen porque tienen conciencia de ser personas, seres abiertos a los demás porque son seres de encuentro y no meros individuos aislados. De ahí que la solidaridad va unida con la responsabilidad y ésta depende de la sensibilidad para los valores. Éstos no se imponen sino que atraen y piden ser realizados. La solidaridad sólo es posible entre personas que, en su conciencia, sienten la apelación de algo que vale la pena y apuestan por ello. De ahí que la solidaridad implique generosidad, desprendimiento, participación y fortaleza.

Así, entendemos que toda acción voluntaria debe incluir estos elementos:

- Ocuparse de los intereses de los demás.
- Carecer de interés económico personal.
- Desarrollarse en un marco organizado.
- Responder a una elección libre.

Un voluntario social –un *militante social* como lo denominamos en nuestra red regional– apuesta por el ejercicio libre, organizado y no remunerado de la solidaridad ciudadana.

De ahí que insistamos en la “capacitación permanente” de nuestros coordinadores, ya que un voluntariado sin formación sólo es voluntarismo, una actividad vacía de coherencia, sin un sentido vital y sin una visión global de la sociedad. El voluntariado social tiene como objetivo luchar contra toda forma de opresión, discriminación y marginación de forma altruista. Sin embargo, también para ayudar a los más necesitados es imprescindible una formación que permita realizar este trabajo de forma profesional y responsable.

Por lo tanto, como los excluidos están acostumbrados a fallar y a que les fallen, los voluntarios deben transmitir, fundamentalmente, honestidad.

Y las pruebas de ello las tenemos incluso dentro del sistema del trueque. A miles se les ha fallado, se los ha explotado, mas el crecimiento y desarrollo de nuestra red regional en su zona de influencia demuestra justamente que el valor que tiene la honestidad es reconocido por la gente.

Justamente esto es lo que permitió el crecimiento de la región Mar y Sierras en forma organizada sobre una estructura sólida, tanto teórica como práctica. Y esas previsiones se vieron justificadas cuando, en 1998, sin existir todavía la crisis económica que luego eclosionaría, la red zonal, con sólo 7 nodos y 700 socios se convertía en red regional pues en sólo un año, ascendía a más de 30 nodos y 7.000 socios. A partir de ese momento el crecimiento fue geométrico, agudizándose los últimos meses del 2001 y principios del 2002.

Al día de hoy, en la región Mar y Sierras –que se extiende por la región homónima como es el Sudeste de la provincia de Buenos Aires– existen *105 nodos*, con más de *46.000 prosumidores* –entre activos y pasivos– participando de un sistema que les pertenece. La cantidad de nodos y cantidad de asistentes a ellos es directamente proporcional a la población de cada localidad, así como al grado de crisis socioeconómica por la que atraviesa esa gente.

Así, la Zona Mar del Plata, con uno de los índices de desempleo y subempleo más altos del país, concentra la mayor parte de los socios en aproximadamente el 40% de los nodos, con ferias que van de 300 a 2.000 asistentes. Luego le sigue la Zona Cuenca del Quequén con el 20 %. Las restantes localidades donde existen nodos, se extienden en su mayoría sobre las rutas que en forma radial confluyen sobre Mar del Plata (226, 11, 88 y la Autovía 2). Tendríamos así ciudades como Azul, Chillar, Tandil, Balcarce, Madariaga, Sta. Teresita, Pinamar, Gesell, Sta. Clara del Mar, Gral. Pirán, Cnel. Vidal, Vivoratá, Batán, Est. Chapadmalal, Otamendi, Miramar, Mar del Sur, Necochea, Quequén, Lobería, J. N. Fernández.

Organización de la Región Mar y Sierras

Cuando en 1999 se actualiza el estatuto de la red regional, no se hacía otra cosa que poner en el papel la forma en que se venía trabajando. Así, la estructura, al crecer la red, sólo se amplificaba pero no se transformaba pues los nuevos nodos, ya sea fundados por nosotros o asimilados de otras redes, se sumaban como vagones a un tren que circulaba sobre vías sólidas y con dirección y objetivos claros.

Sobre los nodos

El “órgano máximo de gobierno” de un nodo lo constituye su *asamblea de prosumidores del nodo*. Ésta puede ser convocada por la comisión de coordinadores o autoconvocarse, y se maneja con las reglas mínimamente necesarias para funcionar.

La **Comisión de Coordinadores (CC)** antes mencionada está conformada por *al menos 3 coordinadores*, los cuales son elegidos en asamblea. Duran en su cargo *seis meses*, con la opción de ser reelegidos por *seis meses más*. Luego deben indefectiblemente dejar su lugar a nuevos representantes. Es posible que dicha Comisión Nodal cuente con **colaboradores**, los cuales no necesitan necesariamente estar elegidos por los restantes prosumidores.

A su vez, en cada nodo debe existir una **Comisión de Revisores de Cuentas (CRC)**. Su composición y conformación es similar a la Comisión de Coordinadores. Su función específica es la de, como su nombre lo indica, revisar los **balances del nodo**, tras haber sido realizados éstos por los coordinadores. No obstante ello, durante la feria tienen similar función que los “colaboradores” del nodo.

Sobre las zonas

Al rol de coordinador como “representante de los prosumidores del nodo” se le suma el rol de “representante del *Comisión Zonal de Coordinadores*” (CZC) ante los prosumidores. Este Comité Zonal se conforma con la representación de todos los nodos incluidos en una zona de influencia predeterminada, con cabecera en el lugar donde funciona el “nodo madre” de la zona. Tiene por funciones discutir las ideas, proyectos y problemáticas que puedan surgir de los diferentes nodos de dicha zona. Las decisiones se toman en general por consenso, pero de existir la necesidad de llegar a una votación, la misma se realiza con “un voto por nodo”. Sus sesiones son semanales o quincenales, según sus necesidades.

Por otro lado, a la función de los revisores de cuentas en sus respectivos nodos se suma la de constituir la *Comisión Zonal de Revisores de Cuentas (Czrc)*. Tiene por función el “control recíproco” (nodo a nodo) de los balances de los nodos de la zona, y confeccionar el *balance de la zona*. Sus sesiones tienen la frecuencia que indiquen las necesidades de la zona.

Sobre la Red Regional

Finalmente, todos los nodos de las diferentes zonas se hallan representados en el *Comité Regional de Coordinadores (CRC)*, principal órgano representativo y de administración de la red regional. Éste se reúne en Mar del Plata, cabecera de la región Mar y Sierras, semanalmente, teniendo las zonas obligación de asistir al menos la última semana del mes. Tiene las mismas funciones que las comisiones zonales, con la diferencia de que las ideas, proyectos y problemáticas a considerar son atinentes al funcionamiento de toda la red regional. En su seno, las decisiones también son tomadas por consenso o, de votarse, se considera un voto por nodo, pudiendo los representantes de una zona, de estar sólo parte de los nodos representados, votar con mandato, por la totalidad de los nodos de su zona. De esta posibilidad quedan exceptuados los nodos de la Zona Mar del Plata, por oficiar de locales.

Igualmente, los revisores de cuentas de las distintas zonas se constituyen, al menos una vez por mes, en la *Comisión Regional de Revisores de Cuentas (CRRCC)* la cual sesiona previamente al Comité Regional de Coordinadores. Allí se realiza la revisión recíproca de los balances de las zonas, y con sus datos, volcados a un libro de actas se realiza el *balance de la región*, el cual luego, dos *delegados regionales* lo presentan mensualmente ante la *Comisión Federal de Créditos de la Red de Trueque Solidario*.

Así como la *asamblea del nodo*, es el órgano máximo de gobierno de un nodo, el de la zona es el *plenario de la zona*, y el de la red regional, es el *congreso regional de prosumidores*.

Sobre la Junta Asesora Regional

Aquellos coordinadores o prosumidores que en su momento se hubieran destacado, por su desempeño no sólo a favor de su nodo sino además a favor de la red regional, pueden ser postulados por sus pares para integrar la *Junta Asesora Regional (JAR)*, siendo dicho cargo de “carácter honorífico”. Este órgano asesora al Comité Regional de Coordinadores, “con voz pero sin voto”, sobre las diferentes problemáticas, donde la experiencia adquirida con los años, en el trabajo en red, adquiere un valor singular. De ahí que a este órgano también se lo suele llamar “el concejo de ancianos” de la Red Regional.

Sobre los delegados regionales

Mensualmente el Comité Regional envía ante la *Comisión Interzonal de Coordinadores*, órgano representativo de la *Red de Trueque Solidario*, como mínimo dos *delegados regionales*, los cuales presentan los balances de la región ante la Comisión Federal de Créditos, así como las ideas, proyectos o emprendimientos que puedan trasladarse y compartir con las diferentes redes zonales o regionales adherentes.

Sobre las Comisiones de Trabajo

En cuanto a lo directamente ejecutivo, cada Comisión Zonal de Coordinadores podrá reproducir, para su mejor funcionamiento, las *Comisiones de Trabajo* del Comité Regional, o crear las que considere oportuno o necesarias para su crecimiento y desarrollo. Esta división del trabajo, permite que se pueda distribuir las tareas según las capacidades de cada coordinador, con el ahorro de energía que ello implica.

- *Créditos* (edición, distribución y contralor de la moneda social)
- *Salud* (Profesionales, sistemas de salud, banco de dadores de sangre y banco de medicamentos)
- *Cultura y recreación.*
- *Deportes.*
- *Turismo.*
- *Capacitación* (Coordinadores y revisores de cuentas.; manipulación de alimentos; microemprendimientos, etcétera.)
- *Apertura y seguimiento de nodos.*
- *Prestadores de servicios.*
- *Prensa y RR.PP.*
- *Ética y resolución de conflictos* (Mediación y disciplina)
- *Microemprendimientos productivos.*
- *Intercambios regionales.*
- *Fiscalizadora de nodos* (Encargada de fiscalizar el funcionamiento de los diferentes nodos, según los estatutos y reglamentos, así como proponer al Comité Regional la necesidad de intervención y/o auditoría a un nodo determinado.

Estas comisiones son abiertas para todo aquel que desee aportar su tiempo en beneficio de la red, y se puede participar en más de una de ellas.

Como se ve, las personas que son elegidas para representarnos en cada nodo no sólo participan preparando y atendiendo la feria, sino también en largas reuniones del Comité Regional y en sus Comisiones de Trabajo. Todo ese aporte de tiempo y esfuerzo se hace en forma “totalmente *ad honorem*”, sin ninguna ventaja por sobre los demás prosumidores, esperando como compensación sólo respeto y una respuesta positiva a las mínimas reglas de convivencia que nos hemos impuesto.

Sobre la asociación civil

Es denominada “Asociación Fundadores del Trueque Región Mar y Sierras”. Es la asociación civil sin fines de lucro, que avala legalmente las actividades de la red regional. Tiene por objeto, entre otros:

- a) Promover el progreso en general de la zona en la que se ejercerá su acción;

- b) La investigación de los fenómenos económicos, sociales, culturales y ecológicos del Partido de Gral. Pueyrredón y la región sudeste de la Pcia. de Buenos Aires;
- c) La formación y recalificación de estudiantes, técnicos y profesionales;
- d) Aportar al desarrollo de la integración regional e interregional en los aspectos económicos, sociales, culturales y ecológicos;
- e) Proyectar y ejecutar planes autogestivos para la construcción de viviendas, escuelas centros asistenciales, centros culturales y tuitivos del medio ambiente;
- f) Asesorar a personas físicas, entidades comunitarias, organizaciones sociales, sindicatos, comercios, industrias, productores agropecuarios e instituciones públicas, sobre alternativas operacionales del trueque multilateral; y la puesta en funcionamiento de un consultorio jurídico gratuito, para los asociados, a cargo de profesionales habilitados;
- g) Sistematizar una metodología que articule las experiencias de intercambio y compensación de bienes y servicios a nivel de gestión comunitaria y empresarial;
- h) Estudiar y analizar, crear y modificar las propuestas para delinear un perfil de Mar del Plata y zona sudeste de la provincia de Buenos Aires que mejore la calidad de vida de sus habitantes;
- i) Promoción integral de la región, con el fin de lograr una mayor radicación de actividades económicas y personas que visualicen mejores oportunidades en todas las áreas y también difundir sus potencialidades productivas.
- j) Instrumentación de convenios con organismos públicos o privados, nacionales o extranjeros, para el desarrollo de los proyectos concebidos en función de los fines anteriormente dispuestos, pudiendo a tal efecto comprometer aportes culturales y/o económicos de los terceros que contraten con la asociación.
- k) En el marco de las actividades específicas precedentes, cooperar con otras instituciones de reconocido nivel intelectual, en tareas similares, con miras al progreso, perfeccionamiento y difusión de las ideas y concepciones que procuren la evolución y mejor calidad de vida de la comunidad.

Controles de gestión en la Región Mar y Sierras

La Región Mar y Sierras puede jactarse de ser la red regional que cuenta con el sistema que más garantiza la *organización* y fundamentalmente, la *transparencia*, dentro de todas las redes del país. De ahí que muchas de sus prácticas hayan influido grandemente en el funcionamiento de la Comisión Federal de Créditos de la Red de Trueque Solidario.

A) Sistema de edición

El *Comité Regional de Coordinadores*, conformado por los coordinadores de todos los nodos, cuenta entre sus diferentes comisiones de trabajo con la *Comisión Regional de Créditos*. Dicha comisión está integrada por coordinadores de distintos nodos y es la encargada de la edición, administración, información y seguimiento del movimiento de los créditos, así como la confección de cada *balance de la región*. la posesión virtual de los créditos y del dinero de la región, es rotativa entre los integrantes de dicha Comisión Regional de Créditos.

B) Sistema de distribución

- “*Socios fundadores*”: son aquellos que integran un listado de aspirantes vírgenes en la red regional, confeccionado (y posteriormente corroborado con los padrones) antes de la preinauguración de un nuevo nodo. Estos socios reciben, en una sola entrega y en carácter de subsidio no reembolsable, una suma de sólo **₡ 30** (resultante del cociente entre créditos distribuidos y cantidad total de socios de la red regional, que constituye la media de créditos por socio).
- “*Socios nuevos*”: son aquellos que ingresan a un nodo ya inaugurado (previa corroboración con los padrones de la región). estos socios reciben también un subsidio no reembolsable de **₡ 15** al ingresar y otros **₡ 15** a los 30 días.

La entrada es registrada en planillas al efecto para su contabilización y como documento para otorgar el premio por asistencia, en caso de determinarse la entrega de éste.

- El dinero en metálico (\$ 0,10) es ingresado al fondo de la región para el pago de papelería, viáticos, moviliario para las ferias,
- Los créditos de la entrada (₡ 0,50) ingresan al fondo del nodo siendo éste el único medio para su mantenimiento (alquiler, limpieza, guardería, etcétera).

C) Sistema de control

Los coordinadores de cada nodo confeccionan cada *balance del nodo*, discriminando entre:

- *Fondo del nodo* (producto de las entradas a cada feria, así como de microemprendimientos del nodo) y
- *Fondo de la región* (producto de los créditos que la Comisión Regional de Créditos le asigna en custodia a cada nodo, para la entrega exclusiva de créditos a los socios nuevos así como los premios por asistencia).

Dichos balances del nodo son posteriormente controlados por los revisores de

cuentas del nodo, los que posteriormente los presentan en las reuniones quincenales a la *Comisión Regional de Revisión de Cuentas*, para un control en forma recíproca, resultando así los datos (extraídos de los libros de actas) para aportar a la Comisión Regional de Créditos para la confección del *balance de la región*. Todos estos balances son publicados mensualmente.

La *Comisión Regional Revisora de Cuentas* está habilitada, pues “son revisores de cuentas de la región”, a realizar auditorías a algún nodo, ante sospechas de irregularidades. No obstante ello, cualquier prosumidor puede solicitar en el nodo en el cual es socio, ver los balances del mismo.

Todo este sistema, que se va sofisticando día a día, es lo que ha permitido crear un crédito fuerte y mantenerlo así frente a otras monedas sociales de circulación en distintas partes del país. Esa transparencia, más aquella organización antes descrita, corroborada cotidianamente por los prosumidores de la región Mar y Sierras, es justamente la base de un prestigio que ya hace rato ha excedido los límites geográficos de nuestra área de influencia.

Relación con el Estado

En el sudeste de la provincia de Buenos Aires, a nivel político, se tardó bastante en darse cuenta de la debacle socioeconómica que sobrevendría. Y esa falta de visión se podría trasladar a los municipios donde existen nodos de la región Mar y Sierras. Muchas de esas municipalidades habían emprendido grandes obras –de las útiles y de las otras– sin llegar a considerar siquiera la posibilidad de un descenso en las recaudaciones, cosa de lo más lógica si se tiene en cuenta que lo primero que uno deja de pagar son los impuestos municipales. En muchos casos el nivel de despilfarro del dinero de los contribuyentes era insultante.

Paralelamente, el desempleo crecía día a día y se agravaba con la migración interna. Las principales industrias de la ciudad –pesquera y textil– prácticamente desaparecían, como ya lo había hecho la industria de la construcción y el turismo se restringía a niveles de precariedad.

En ese contexto, el trueque aparecía ante los políticos vernáculos como algo vistoso, hasta exótico para quienes no tenían por costumbre recorrer los barrios de sus ciudades. Mas no era digno de consideración pues, “no era masivo”, con lo que ello implicaba.

En esa dialéctica trunca, la región Mar y Sierras apostó nuevamente al futuro, y a sentar las bases para, en determinado momento, entablar un diálogo con el poder político, pero desde otro nivel. De ahí que se buscara –y lograran– obtener en todos los municipios de la región, sendas *declaraciones de interés municipal*, previendo que en algún momento se necesitarían. Y esto constituía otra innovación más a nivel redes de trueque.

Lo que sí diferenciaba a nuestra red regional, de otras que luego lo hicieron, es que se presentaban los proyectos de ordenanza por mesa de entrada y se obtenían

por unanimidad de los bloques integrantes de los concejos deliberantes. Esto implicaba recuperar el poder de los ciudadanos autoconvocados, gestionando ante sus representantes constituidos, a la vez de un divorcio absoluto de nuestra red con respecto a la política partidaria. Evidentemente se hacía lobby, mas éste no se restringía a un solo bloque político, sino a todos ellos.

Con los años y la situación económica, la región Mar y Sierras se convertiría en la ONG con mayor cantidad de asociados del interior de la provincia de Buenos Aires y la atracción que generó en el poder político pasó de lo exótico a lo necesario.

Esa independencia para con la política partidaria era reconocida luego por ese poder político, constituyéndose en positivo en algunos casos y negativo en unos pocos (“la Mar y Sierras no transa” decían algunos que aspiraban al reconocimiento de semejante caudal de votos).

Así, con las declaraciones de interés municipal, oportunamente obtenidas, y un caudal de miles de socios como potencial factor de presión, el diálogo con los intendentes y secretarios de las diferentes áreas municipales se realizó dentro de la máxima cordialidad.

No obstante ello, hubo intenciones de otras redes o pseudoredes de lograr, ante su escasa presencia y/u orígenes espurios, insertarse a nivel local mediante la creación de listados municipales de Redes de Trueque. También se intentó regular el funcionamiento del trueque haciéndose eco de una ordenanza modelo enviada por la Subsecretaría de Municipios del Ministerio del Interior nacional. Para ello se recurrió en varias oportunidades a la acción de algunos concejales “amigos”, mas sus esfuerzos fueron efímeros ante la presión ejercida por la región Mar y Sierras.

Esto de mantener una postura inamovible, impidiendo todo tipo de control estatal, se ha hecho en base al principio constitucional de que el trueque es un conjunto de “acciones privadas” de los ciudadanos, las cuales ocurren puertas adentro del nodo, en un ámbito privado y no de libre acceso para todo público como sería un comercio o feria pública.

Por lo tanto, estamos seguros –y lo hemos demostrado– que la propia red y el conjunto de sus miembros son quienes asumimos la responsabilidad de nuestros propios controles hacia el interior de los nodos. Se aceptan sugerencias y recomendaciones bromatológicas, pero no se acepta el poder de policía del Estado dentro del nodo. La Constitución Nacional dice claramente que “Las acciones privadas de los hombres que de ningún modo ofendan al orden y la moral pública, ni perjudiquen a un tercero, están sólo reservadas a Dios, y exentas de la autoridad de los magistrados”.

Ejemplo de ello fue el embate de las direcciones de Bromatología de la Provincia de Buenos Aires, referido a la manipulación higiénica de alimentos, o las disposiciones de la Dirección General de Escuelas del mismo gobierno, impidiendo el funcionamiento de nodos de otras redes en sus establecimientos.

Ante ello, contestes de que no hay mejor defensa que un buen ataque, la región Mar y Sierras obtenía cursos de manipulación de alimentos de ciertos municipios, así como el aval a nuestros propios cursos –más completos que los del Ministerio

de Salud– por parte del gobierno provincial, y el acceso ilimitado a casi sesenta establecimientos educacionales municipales sólo en Mar del Plata.

En otro orden, los municipios de la zona declaraban que no existían antecedentes de alimentos en mal estado en nuestros nodos, los cuales eran fiscalizados periódicamente por personal de Bromatología –al que le exigíamos que asistieran a todos nuestros nodos–, y adjudicaban ese fenómeno a los reglamentos y controles estrictos de esta red regional.

Otro convenio que se ha logrado con la Municipalidad de Mar del Plata es la posibilidad de la utilización de los terrenos baldíos existentes en la ciudad para la creación de huertas orgánicas comunitarias o bien familiares. El municipio realiza una quita impositiva a aquellos propietarios que cedan sus terrenos desocupados a vecinos socios de la red que deseen encarar esta actividad. Además está decir que igual origen se les dará a los terrenos fiscales.

Por otro lado, algunas municipalidades han cedido gentilmente varias de sus instalaciones para el funcionamiento de nodos, así como, en el caso de Mar del Plata, se estaría por concretar la sesión de dos galpones de 1.000 m² cada uno para la instalación de talleres de diferentes artes y oficios. A cambio la región Mar y Sierras se compromete al reciclado de dichas instalaciones.

Párrafo especial merece el tema del *pago de impuestos con créditos*.

Desde sus inicios, y pese a otros antecedentes que se daban en otras partes del país, e incluso, pese al interés despertado en algunos intendentes de ciudades vecinas a Mar del Plata, la región Mar y Sierras se opuso a esa posibilidad. Los motivos radicaban en que los créditos, además de no ser dinero, sino simples instrumentos de intercambio, eran además de muy fácil falsificación. Y aunque ésta fuera complicada, el simple hecho de pagar con créditos –moneda social de circulación exclusivamente interna a las redes de trueque– deudas asumidas con pesos para con el municipio, es decir con la sociedad toda, prosumidores o no, no es ético.

Replicar el modelo del Ithaca Hours sólo sería factible si existiera un acuerdo entre toda la población, y toda ella participara de alguna forma del control de gestión. Cosa que aún no ocurre. Por otro lado, dada la venta indiscriminada de cientos de miles de créditos en algunas otras redes, haría que el endeudarse fuera un buen negocio, pues luego se lo pagaba con “papelitos”, los cuales eran fáciles de obtener: cincuenta créditos por \$3,00.

Si a ello le sumamos que los municipios tienen su principal conflicto con sus obreros y empleados, si se aceptara el pago de deudas atrasadas con créditos, dichos papelitos serían abonados como premio consuelo a esos trabajadores, los cuales se volcarían por miles mensualmente sobre los nodos, a convertirlos en productos –sin haber producido ellos– productos que hoy sólo alcanzan para nuestros asociados. El efecto sería similar si esos fondos se destinaran a planes sociales, con el agravante de la discrecionalidad típica del clientelismo político.

Como alternativa, la región Mar y Sierras ha presentado ante el Concejo Deliberante de Mar del Plata, que en la zona actúa como “test de validez y confiabilidad”, un proyecto de ordenanza para el “Pago de deudas impositivas municipales con prestación de servicios”. Aquel socio de la red que adeude impuestos municipales

–convertidos en créditos virtuales– integraría un listado y cuando alguna dependencia municipal necesita contratar dichos servicios, otorga prioridad al deudor, el cual con su tiempo de trabajo –convertido también en créditos virtuales– reduce o liquida su deuda. Esto le permitiría al municipio una mayor racionalización del gasto, así como cobrar deudas que, de otra forma, serían incobrables.

Relación con otras organizaciones sociales

La región Mar y Sierras, ya desde antes de obtener su personería jurídica, realizaba actividades solidarias con otras organizaciones sociales. Se podrían citar las siguientes:

- **Foro para la Integración Solidaria**

En este ámbito nuestra red regional convive con cooperativas de productores y prestadores de servicios, representantes del mutualismo, así como el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos. En una primera instancia se lo hizo capacitando sobre Economía del No Dinero. El objetivo de invitar a sumarse a la región Mar y Sierras era, además del predicamento social con que cuenta en la zona, para demostrar cómo se pueden subsanar falencias productivas –incluso funcionales– haciendo trueque. A cambio se obtenía capacitación específica sobre cooperativismo y mutualismo.

Desde el foro la región Mar y Sierras contribuyó con el plebiscito del Frente Nacional contra la Pobreza (FRENAPO), con casi el 40 % de los votos, obtenidos entre los prosumidores y vecinos de los nodos. Se está ha iniciado recientemente la segunda etapa de confluencia apuntando a la interrelación productiva.

- **Red de enlace de ONGs**

El objetivo de la conformación de esta red fue articular las distintas Organizaciones No Gubernamentales, existentes en gran cantidad en la zona. Cuando sobreviene la agudización de la crisis económica, y con ello la suspensión de los subsidios, tanto oficiales como privados, las ONGs entran en pánico. Ese pánico implicó que en algún momento se empezaran a reunir y pergeñar de esa manera formas de sustentabilidad. Como la región Mar y Sierras contaba entre sus filas con cientos de asociados que, de una u otra manera, formaban parte de alguna de estas instituciones, aparece un reclamo de nuestra presencia en dicha red desde distintos puntos. El aporte de nuestra red regional fue transmisión de tecnología social, y trocar alimentos, servicios técnicos y profesionales, a cambio de ampliar los servicios que cada institución prestara a más socios del trueque. También se ha participado en diferentes campañas solidarias. Así mismo dentro de la Red de Enlace de ONGs se realizó oportunamente un curso de capacitación para organizaciones de la sociedad civil, dictado por personal de CENOC.

- **APyME zonal**

La pequeña y mediana empresa era una de las características productivas

de la zona, y fue la que recibió el más duro golpe. Las PyMEs, por otro lado, son las que más mano de obra ocupan, así que el efecto dominó se hizo sentir en todos los niveles. Muchas de ellas tuvieron que cerrar sus puertas con enormes stocks de mercaderías en sus depósitos, y otras, por falta de mantenimiento en sus instalaciones. APyME convocó a la región Mar y Sierras con el objeto de encontrar otra alternativa que permitiera cierta recuperación. Esta red regional, además del asesoramiento en materia de trueque interempresario, aportó prestadores de servicios que aceptaron el pago de sus servicios en productos, los que luego fueron volcados a la red.

- **Comedores infantiles barriales (no subsidiados)**

En conjunto con La Barraca (ómnibus cultural de la Municipalidad de Mar del Plata), y la FM Residencias, la emisora de FM de mayor inserción social de la zona, la región Mar y Sierras, mediante su Peque Trueque (grupo infantil compuesto por los hijos de los asociados), aporta raciones de comida y a diferentes comedores infantiles, así como en muchas oportunidades, actuaciones y juguetes para divertimento de los chicos.

- **Movimiento de Crotos Libres**

Con esta institución informal se han realizado diferentes actividades, desde sus típicas “caminatas y mateadas” poniéndose como objetivos los nodos más alejados, hasta la participación en encuentros festivos y culturales, o eventos de la “Universidad Crota”, donde los asistentes han aprendido desde horticultura orgánica hasta campamentismo.

- **Universidad Nacional de Mar del Plata**

Nuestra actividad con la universidad ha sido variada. Se efectuaron conferencias en diferentes facultades; participación en encuentros y jornadas sobre actividades autogestionarias; asesoramiento a alrededor de 200 grupos de estudiantes de diferentes carreras –así como maestrandos– en temas tales como: trueque multirrecíproco, economía solidaria, economías alternativas, redes sociales, trueque y resiliencia, etc. También se ha asesorado a diferentes centros de estudiantes para la organización de ferias de apuntes y libros en las distintas facultades.

Por su parte la universidad ha aportado capacitación y asesoramiento en diferentes áreas y diferentes grupos: viviendas con materiales alternativos, horticultura orgánica, microemprendimientos, etcétera.

Finalmente la facultad de Ciencias Agrarias y la EEA-INTA de Balcarce, han realizado un convenio con la red regional y están llevando a cabo un proyecto de huertas orgánicas, tanto comunitarias, familiares como urbanas. Nuestros nodos harían las veces de núcleos aglutinantes y difusores para la capacitación y transferencia de implementos para dicho proyecto. El objetivo es volcar los excedentes productivos de los interesados a la red.

También se han realizado estudios referidos al reciclado de residuos urbanos, con un grupo de estudios de la Facultad de Arquitectura.

- **Escuela Cooperativa AMUYÉN**

Esta escuela ha sustituido el aporte que realizaba en su momento La Barra-ca de la municipalidad. Se ha asesorado a varios grupos de estudio sobre lo que implica el trueque multirrecíproco. También se ha organizado un mi-croemprendimiento productivo con sus alumnos, alumnos que por otra parte abonan su cuota escolar con nuestra moneda social. Componen tam-bién el Foro para la Integración Solidaria.

- **Cruz Roja Argentina - Filial Mar del Plata**
Esta institución tiene acceso, en caso de alguna emergencia que exceda sus límites, al banco de dadores de sangre de la región Mar y Sierras.
- **Hospital Interzonal General de Agudos – Hospital Materno Infantil**
A estas instituciones la red regional dona periódicamente medicamentos, así como algunos implementos de uso en medicina.
- **Fundación PAPELNONOS**
Este grupo musical –constituido en fundación– por abuelos, de amplia tra-yectoria nacional e internacional, amén de haber participado en actuacio-nes en nuestros nodos, contribuyen con la conformación del nodo Chicos y Abuelos en Acción, nodo temático donde confluyen abuelos con ganas de compartir con los chicos un rato de lectura o de contar historias o armado de barriletes, o arreglo de muñecas, a la vez que maman algo de la energía que fluye de esos chicos, haciéndolos sentirse útiles todavía.
- **Movimiento de Ferias Francas Populares**
Este movimiento surgió de las Asambleas Barriales de Mar del Plata, las que solicitaron a la región Mar y Sierras asesoramiento para la organización de dichas ferias.
- **Fundación Por Amor a los Niños**
Esta fundación –dedicada a apoyar a niños con problemas oncológicos– ha organizado su propio nodo dentro de nuestra red regional, con el objeto de aportar un espacio propio para los padres de esos chicos, quienes, ya sea con sus productos o servicios, permitan el sostenimiento de la fundación. Además la región Mar y Sierras ha aportado prestadores de servicios para el mantenimiento de las instalaciones donde albergan sin costo a los familiares de los chicos que deben ser internados en nosocomios locales. Por su lado la institución aporta asesoramiento a los socios.
- **Escuela de Artes Visuales Martín Malarro**
Se ha cedido a esta institución educativa un espacio de más de 400 m² para la exposición de cuadros y esculturas en la sede central de la región Mar y Sierras, a cambio de la provisión de cursos de pintura y cerámica a los miembros de la red y a los chicos del Peque Trueque.
- **Federación Marplatense de Escuelas de Fútbol**
Mediante un convenio con esta institución se ha logrado conformar la Es-cuela de Fútbol de la región Mar y Sierras, que permite la preparación física y el entrenamiento de equipos de fútbol infantil con los integrantes del Peque Trueque, los que ya se encuentran compitiendo en la Liga Infantil Zonal en seis categorías diferentes. La red se encarga del pago de los profe-

sores –con fondos en créditos propios del Peque Trueque– en tanto que la Federación aporta la infraestructura deportiva.

Acciones de capacitación

La región Mar y Sierras se planteó desde su origen que ese desarrollo anhelado se lo debía asumir con un enfoque basado en la persona. Recalamos esto dado que queremos deslindarnos de las visiones de desarrollo economicistas y asistencialistas –incluso dentro del sistema de trueque– que pocas veces favorecen a la verdadera razón del desarrollo: la gente.

Por ello mismo, trabajamos desde los inicios con metodologías e instrumentos de capacitación efectivos y flexibles, así como con la provisión de productos y servicios alternativos, que facilitan el desarrollo y la optimización de las potencialidades de los actores.

Asumimos la capacitación como lo más necesario, para no reproducir los vicios del mercado formal dentro de la red. Así, veíamos las reuniones en los nodos, como comunicación, como la posibilidad de encuentro, entendimiento y acercamiento de la gente. Y vemos en ella la posibilidad de construcción de nuevas formas de estar juntos.

Y claro, para esto echamos mano de las últimas tecnologías de la información y la comunicación, como un nuevo espacio de desarrollo de las capacidades locales. Como ejemplo de aquella inquietud es la capacitación vía internet a otras redes regionales o zonales del país y del exterior que se efectúan hoy desde la región Mar y Sierras.

Asumimos nuestra labor como una posibilidad infinita de –parafraseando a Enrique Pichón Riviere– “enseñaje”, que se desarrolla mediante una práctica educativa alternativa. Entendimos desde los inicios a la educación como un proceso de encuentro y reconocimiento de habilidades, conocimientos y destrezas que permite una relación horizontal y efectiva entre los actores de la sociedad. Era recordar o aprender lo que implicaba participar. Se nos daba la oportunidad de dejar de ser habitantes para ser nuevamente ciudadanos.

Evidentemente, siempre estuvimos convencidos de que nuestra militancia social será de calidad en tanto y en cuanto nuestra preparación técnica y humana sea lo más completa y actualizada posible.

Al respecto, dice el autor de cierto *Manual del voluntariado*: “El voluntariado sin formación sólo es voluntarismo, una actividad vacía de coherencia, sin un sentido vital y sin una visión global de la sociedad”. Y añade: “El voluntariado social tiene como objetivo luchar contra toda forma de opresión, discriminación y marginación de forma altruista. Sin embargo, también para ayudar a los más necesitados es imprescindible una formación que permita realizar este trabajo de forma profesional y responsable”.

Transmitir valores es fundamental, pero no debemos olvidarnos que lo que más importa en el voluntariado es cómo se hacen las cosas, con qué sensibilidad, y eso

implica, sobre todo, una actitud positiva que parte de la buena voluntad unida a la formación y al apoyo en un equipo.

Por todo esto la región Mar y Sierras conformó desde sus inicios una comisión de capacitación a cargo de prosumidores que hubieran llegado a ser coordinadores de nodos, que sus roles se hubieren cumplido con eficiencia y que a su vez hubiesen tenido experiencia docente en otros ámbitos.

Con diferentes materiales bibliográficos se elaboró un manual de capacitación, el cual fue creciendo en extensión y calidad con el correr de los años, y fundamentalmente la experiencia acumulada. El producto era resultado de un proceso de investigación-acción constante.

El curso de capacitación tiene una duración de siete encuentros interactivos semanales de dos horas con 30 minutos cada uno. El cursante debe tener asistencia perfecta.

A posteriori, se debe aprobar un examen escrito y oral (esto último sería la exposición de la *charla de primera vez* que se da a los potenciales socios). Una vez logrado, se le asigna al cursante una pasantía –generalmente en los nodos de mayor concentración humana– de ocho ferias, en las cuales el pasante debe pasar por todos los roles que se cumplen durante el funcionamiento de un nodo.

La verificación del cumplimiento de dichas funciones las realiza la comisión coordinadora nodal, quien tras presentar su informe por escrito a la comisión de capacitación –de ser positivo– permite a ésta la posibilidad de extender al pasante el certificado de aprobación del curso, lo cual lo habilita para postularse a elección en su nodo de pertenencia.

En cuanto a la capacitación a distancia, se realiza vía e-mail (reg_marysierras@ecolan.com) o chateo, luego de que los interesados hubieran bajado de la página web de la región Mar y Sierras (www.trueque-marysierras.org.ar) todo el material. En otros casos dicho manual de capacitación se envía vía correo postal.

Cabe destacar que el material del manual así como el contenido del curso van variando periódicamente en función de los cambios que se produzcan en la metodología de trabajo de la comisión así como por las modificaciones en la forma de trabajar la red.

Actualmente se está trabajando en la edición de videos con dicho material.

Debe quedar claro que la capacitación se mantiene en una interrelación dialéctica constante con la vida de la red regional. por lo tanto las modificaciones que se van haciendo tanto en la estructura organizativa como en el funcionamiento de aquella repercuten lógicamente en el contenido de los cursos.

Luego “la capacitación es permanente” para mantener actualizados a los coordinadores. No obstante ello, los cursos son abiertos y gratuitos, por lo que asisten a ellos tanto quienes vayan a coordinar algún nodo como aquellos socios que quieren obtener más información sobre el funcionamiento de la región Mar y Sierras. De ahí que dicho curso se denomine *Curso de Capacitación para Buenos Prosumidores*.

Además de la capacitación antes mencionada, se ha creado un *Curso de Capaci-*

tación sobre Desarrollo Humano, que apunta a trabajar con los coordinadores para aumentar su potencialidad así como su flexibilidad ante la aparición de los conflictos cotidianos con los que deben lidiar, así como a evitar los conflictos que surgen entre los propios coordinadores de las reuniones en las que participan. Este curso tiene una extensión de seis encuentros de dos horas cada uno.

Un párrafo especial merece la capacitación del futuro prosumidor. La realidad ha demostrado que lo que denominamos *charla de primera vez*, que se realiza con los potenciales socios es fundamental. Una charla bien dada reduce en un 50 % la tarea de la Comisión Coordinadora Nodal. Máxime cuando el objetivo es diferenciar a nuestros nodos de lo que se conocen habitualmente como ferias de intercambio.

En dicha *charla de primera vez*, quien se acerca a nuestra red, luego de ver el funcionamiento del nodo y de darle lectura al folleto explicativo, recibe toda la información necesaria como para luego evitar sorpresas posteriores en cuanto al funcionamiento y la estructura organizativa. Conoce así al detalle sus derechos y sus obligaciones para con la red regional.

Evidentemente se apunta con ello a crear una conciencia de prosumidor, generalizada, real y profunda, es decir de quien sería en realidad el verdadero protagonista de un cambio profundo de los paradigmas económicos vigentes, agravado por el descrédito del sistema político vigente. Se trata de que el futuro socio entienda la necesidad de reconstruir el tejido social, donde cada uno tome la responsabilidad de orientar su destino como sujeto productivo, tras crear o restablecer los lazos sociales solidarios.

Se describe en esa oportunidad las diferencias entre la forma de trabajar de la región Mar y Sierras y el modelo de trueque multirrecíproco vigente, así como se reivindica lo que significa trabajar en red.

Además de estos cursos que hacen específicamente a la red, se realizan los *Cursos de Manipulación Higiénica de Alimentos*, dictados por dos profesionales de la salud habilitados por el Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires. Dichos cursos se desarrollan durante seis encuentros de dos horas cada uno, más una evaluación al finalizar. Estos cursos también son gratuitos, haciéndose cargo la red regional de los gastos, excepto el *Manual de Manipulación de Alimentos*, el cual es personalizado pues sobre él cada alumno va resolviendo problemas a lo largo del curso.

Una vez aprobado el curso se extiende un certificado de manipulador que lo habilita para realizar tareas gastronómicas, tanto dentro de la red como en el mercado formal. Dicho certificado tiene validez en toda la provincia. Con el certificado se le extiende al prosumidor un *sticker* que se coloca sobre la credencial –y que el socio, vale aclarar, porta con orgullo– que lo identifica frente a sus pares. Aspiramos que para fin del 2002 la totalidad de los prosumidores dedicados a la producción de alimentos en la región Mar y Sierras hayan realizado dicho curso.

Además de estos cursos, se está realizando capacitación sobre oficios tanto tradicionales como no tradicionales: informática, lombricultura, elicicultura, hidroponía, cunicultura, apicultura, avicultura, huertas orgánicas, embutidos y en-

curtidos, etcétera, es decir, microemprendimientos productivos que resaltan los principios de la *permacultura* y la *autosustentación*. Esto está permitiendo –paulatinamente– crear una creciente autosuficiencia productiva regional.

Situación actual, principales problemas y conflictos enfrentados y perspectivas futuras

La región Mar y Sierras, al ser la red más antigua de la zona fue ganando un prestigio pero el mismo fue obtenido, parafraseando a Roberto Arlt, “por prepotencia de trabajo”. Pero ese camino estuvo desde un principio sembrado de múltiples obstáculos. Los propios de encarar algo nuevo y los surgidos del propio sistema.

Se sabía qué se quería como primera etapa: recuperar conceptos como democracia, horizontalidad, grupalidad, autogestión, transparencia y solidaridad. Y el trueque aparecía como la herramienta ideal. Además las condiciones eran también ideales, pues el poder de atracción., los primeros años, no fue tal y el apoyo social fue lográndose a medida que nuestra red regional iba siendo conocida –con muy bajo perfil, por cierto– y eso le iba dando a la red su propia fortaleza.

A pesar de todos nuestros esfuerzos, la masividad que sobrevino luego, ante la aparición de la crisis económica, atentó contra la instalación, en muchos socios, de una plena conciencia de prosumidores. Máxime cuando los coordinadores que debían transmitirla no respetaban las pautas que la red se iba dando para acompañar tal masividad y evitar así los desbordes. Se evidenció luego que justamente esos pocos coordinadores eran el eslabón débil de la cadena, particularmente cuando replicaban en sus nodos su propia conducta.

Pese a la tendencia que se intentaba darle al sistema –una moneda única manejada por un triunvirato– apoyábamos la existencia de monedas sociales por red zonal, fácil de controlar entre los miembros de cada colectivo.

Es más, en un momento dado, y tras la aparición de lo que para nosotros fue la perversión del sistema, la caprichosamente denominada Franquicia Social del Programa de Autosuficiencia Regional –PAR– nuestra red regional, por simple autodefensa ante los efectos nocivos de dicha implementación, no tuvo más opción que suspender a fines del año 2000 el ingreso de esos créditos en nuestros nodos.

No obstante ello, para proteger justamente nuestra moneda, es que se crearon equipos técnicos que analizaran el fenómeno moneda social y elaboraran estrategias monetarias para su defensa, entendiéndolo que con ello se defendía el trabajo de los prosumidores. Se ha logrado mantener así en la región Mar y Sierras una aproximada relación entre la base productiva y la masa circulante.

Paralelamente, se ha trabajado con otras redes del interior del país, integrantes de la Red de Trueque Solidario, y se están instrumentando mecanismos de mayor base técnica que no desequilibre la relación *Masa circulante / Base productiva* de cada región, que permita un fluido intercambio regional. Y ello implica que cada zona o región integrante fortalezca su base productiva, para no provocar desfases

en la balanza comercial, una vez consolidados los esquemas regionales internos, y consolidados algunos nuevos criterios estructurales, que hasta ahora, en la fase de crecimiento de otras zonas no han sido tenidos en cuenta.

Internamente, se manifiestan, a partir de la eliminación del plan de convertibilidad, y su repercusión en la economía informal del trueque, ciertas tendencias desestabilizantes en muchos prosumidores, siendo la principal de ellas la de aumentar los valores en créditos como actitud de defensa refleja ante una aparente falta de circulante que se genera a partir del comportamiento inflacionario en el mercado oficial. Sólo el control estricto de los valores de cambio por parte de las comisiones coordinadoras, apoyadas por la mayor parte de los prosumidores, ha logrado impedir que dichos precios se escapen en una espiral inflacionaria. No obstante ello, existen diferencias entre los diferentes nodos, diferencias relacionadas con lo arriba mencionado en cuanto a la firmeza y convencimiento de los coordinadores respecto a su rol.

En cuanto a las materias primas para producir, además de las compras comunitarias que se realizan en la mayor parte de los nodos, los microemprendimientos apuntan a la provisión de esos elementos.

Un párrafo especial con respecto a los conflictos y problemas que hubo que encarar se lo debemos dedicar a la influencia del *Programa de Autosuficiencia Regional y su Red Global de Trueque (PAR-RGT)*.

Desde los inicios del trueque multirrecíproco en la zona, se fue dando una constante: el apoyo del autodenominado Consejo Asesor del PAR (Carlos De Sanzo, Rubén Ravera y Horacio Covas, "recreadores" del sistema de multitrueque) a todos aquellos que el sistema de anticuerpos del sistema dejaba fuera del juego, ya sea por conducta reñida con los principios del trueque o corrupción dentro de él. Mas esos apoyos eran dados hasta que se evidenciaba que quienes los solicitaban no reunían las condiciones necesarias para mantenerse, por lo cual luego eran abandonados a su suerte o hasta momentos más propicios.

Finalmente, al establecerse la Franquicia Social en la zona, todos estos individuos se aglutinaron bajo el paraguas protector del PAR.

Esta metodología se fue reproduciendo en todo el país y llegó a destruir redes locales o zonales completas. En nuestro caso, sólo contribuyó a demorar el desarrollo, pues avizoramos oportunamente esa intencionalidad y nos preparamos para ello. En la región Mar y Sierras ello implicó un enorme gasto de energías que se manifestó en un retraso en diferentes etapas previstas originalmente.

A ello debemos sumarle:

- una profusa y constante campaña mediática a nivel nacional, donde se daba a entender que cualquier crédito que no fuese "el del arbolito", era un papelito sin respaldo alguno;
- la entrega de volantes en las colas de acceso a nuestros nodos con el ofrecimiento de la obtención de créditos fácil, lo cual les permitía conformar ferias inmediatamente, y con gente ya entrenada;
- el soborno a algunos coordinadores (ofreciendo no sólo sueldos pagados en moneda espuria, sino la posibilidad de quedarse con, como mínimo, 1/3

de los pesos que se cobran por los créditos, así como el dinero y los créditos que se cobraba por acceder a las ferias);

- el ofrecimiento de dinero a las instituciones anfitrionas con el objeto de que estas rescindan los contratos de comodatos establecidos con nuestra red regional;
- la correspondiente capacitación a sus coordinadores, así como a sus socios, en general, era nula lo cual constituye el ambiente ideal para la pérdida de producción y la anarquía en sus ferias;
- con dicha moneda espuria, también se apropiaron de enormes cantidades de productos y servicios de gente inocente y bienintencionada que participa de su sistema;
- infiltración de personas dentro de nuestros nodos promocionando subrepticamente los nodos franquiciados, intentando convencer a sus semejantes de que esa es la única opción mágica para solucionar todos los problemas actuales del trueque;
- descontrol en el funcionamiento de sus ferias –así como en la presentación de sus productos– a lo que se suma la reducción de artículos del hogar robados;
- la prohibición en dichos ámbitos de realizar “trueque directo”;
- inexistencia de un banco de datos unificado, que posibilitó –y se fomentó– la afiliación en múltiples ferias, con la entrega de créditos en todas ellas;
- La venta de banco de datos en el mercado negro, factible al solicitarse al socio fotocopia de su documento de identidad;
- la venta de créditos, producto de la recaudación de las entradas (no declaradas por algunos de sus coordinadores a La Bernalesa, sede central del PAR);
- la venta de “arbolitos” legítimos en las colas de acceso a nuestros nodos, o bien poniendo avisos en los diarios. En muchos casos los valores no eran inferiores a 20 o 50 créditos;
- acaparamiento y posterior destrucción –o utilización mediante testaferreros– de nuestros propios créditos;
- además, ese ingreso indiscriminado de moneda circulante, por la venta de créditos, así como por la utilización de ellos en forma clientelística, ha producido una corrida inflacionaria –y el consecuente desabastecimiento– en sus ferias;
- reproducción de todo ese sistema por parte de ciertos sujetos inescrupulosos, algunos expulsados en su momento de nuestra red regional –y apoyados por el PAR– que crearon sus propias pseudo redes, con sus propios “créditos”. Tras esquilmar durante un tiempo los centavos de la gente, desaparecían luego, dejando tras sí el tendal de damnificados. En algunos casos el PAR acudía a levantar, y no gratis, esos papelitos, pero sólo resultaba más de lo mismo.

Todos estos elementos influyeron en mayor o menor medida en nuestros nodos,

fundamentalmente en lo que se refiere a los valores en los productos de esa red que afectaban a los existentes en nuestros nodos (al ser los socios del PAR socios nuestros antes). Eso se agravaba con la inconducta de quienes, por carecer de capacitación y control en sus ferias, intentaban reproducir dichas conductas en los nodos de la región Mar y Sierras.

Se daba también el fenómeno de quienes adquirían productos en nuestras ferias y los revendían al 1.000 % en las ferias franquiciadas.

Esa realidad fue enfrentada con energía, organización y disciplina, basada justamente en el respeto a los reglamentos que nos habíamos autoimpuesto, y a una sólida estructura de contención, es decir al trabajo en red, que permitía el apoyo constante entre los coordinadores de los diferentes nodos, y fundamentalmente el apoyo de gran parte de nuestros asociados que entendieron desde un principio las diferencias entre nuestro sistema y el sistema del PAR.

Al momento de escribirse este trabajo, el 90 % de las ferias del PAR languidecen sin gente y obviamente, sin producción alguna. De existir ésta, generalmente de los socios nuevos que sólo conocen sobre lo que es el trueque porque los atrajo la publicidad de los medios nacionales, lo hace con valores exorbitantes. La proliferación de sus créditos es tal que no valen el papel en que están impresos, y los actos de violencia en sus ferias son habituales.

Así, la región Mar y Sierras tiene hoy sus nodos abarrotados pues a los socios propios nuevos, se suman aquellos que habían emigrado hacia el PAR, u otras pseudoredes –casi todas prácticamente desaparecidas– más los que sólo han conocido lo que son los nodos franquiciados, y hoy, decepcionados, se acercan a nuestros nodos “a descubrir el trueque”.

Esto sólo es el fin del prólogo de una historia que empezamos a escribir hace casi siete años. Parte del resto ya está esbozado en nuestras mesas de trabajo, y el resto... sólo es cuestión de imaginación, el único límite que aceptamos.

Comentarios

Inés González Bombal¹

He estado escuchando muy atentamente desde hoy a la mañana. Les aclaro que he trabajado, por suerte, aunque hace un tiempo, sobre el tema del trueque. Después me gustaría contarles un poquito.

Porque valoro realmente la experiencia que Uds. han hecho en el trueque –después me gustaría decirles por qué– veo una mezcla muy extraña que atraviesa toda esta reunión. Que es, por un lado, que hay un problema y hay un conflicto muy concreto, y por otro lado, hay una sobreadundancia de discurso, de ideología, etc. Creo que estoy relativamente entrenada, acá en la universidad apelamos mucho a las teorías y a los discursos, es casi nuestro oficio, pero me llama la atención, porque digamos que en las pocas horas que hemos estado acá, hemos citado y hemos repasado a todos los exponentes de las teorías económicas, a todos los filósofos, a todos los psicoanalistas, realmente hay una sobrecarga. Hemos ido de Aristóteles, hemos llegado hasta Negri también, yo no sé, a mí realmente me parece que algo pasa, no sé si ustedes sienten lo mismo. No es que desprecie las ideas, yo vivo, trabajo en relación con eso, pero las ideas deben servirnos para esclarecer no para confundirnos aún más. Sobre todo cuando resulta tan evidente que hay un problema y que el problema está bastante identificado por todos. Lo cual no significa que sea fácil de resolver, eso es otro asunto.

Yo les diría que me parece –y no les voy a hablar como economista porque no sé y porque hay colegas que se han explayado muchísimo en relación con esto; les voy a hablar como socióloga nada más–, me parece que el problema serio que existe es que se ha roto la confianza, y que era la confianza lo que posibilitaba los intercambios que ustedes hacían. Voy incluso más atrás, no quiero ni siquiera hablar de moneda, no quiero meterme en el tema de la moneda social ni en el tema de la economía social. No sé si esto es el primer paso para una revolución, si es el primer signo del desarrollo sustentable, no lo sé.

Lo único que puedo afirmar porque por suerte estudié, pude acercarme al fenómeno del trueque tiempo atrás, cuando esto estaba más cerca de lo que era la normalidad, lo único que les puedo afirmar que lo que ustedes hicieron y lo que tienen entre manos es algo muy importante pero que está en serio peligro. Porque la verdad es que sin confianza no hay relaciones sociales, sobre todo este tipo de relaciones sociales no jurídicamente contractuales. Sin confianza no hay relaciones sociales y al mismo tiempo sabemos que no hay una receta para crear confianza, no hay una política pública para generar confianza, no hay un ideario, no hay una doctrina, la creación o no de confianza, para nosotros los sociólogos, está reducido prácticamente casi, al nivel de lo mágico, es algo que crean las sociedades o no crean.

A mí lo que me parece más fantástico de la experiencia del trueque es que había

¹ Investigadora-docente del Instituto de Ciencias/Universidad Nacional de General Sarmiento.

logrado generar esa confianza que posibilitaba la relación entre miles o millones de personas en una situación, además, particularmente muy crítica, y siento que eso está en peligro. Por lo tanto, no sé si yo les pueda dar respuestas económicas, probablemente hay gente mucho más calificada para eso, lo único que me gustaría advertirles es en relación al tesoro que ustedes fueron capaces de generar y frente al cual están en serio peligro de perderlo.

A partir de esto lo que quisiera plantearles es por qué digo algo de esto. En el año '99, comienzos del 2000, acá en la universidad teníamos un proyecto de investigación en cual buscábamos ver qué nuevas formas de sociabilidad generaban distintos sectores sociales frente a los cambios tan tremendos en la estructura social que había en la Argentina. Diversos colegas tomaron otros sectores sociales, dónde hay casi como laboratorios para ver esto, es decir, cómo se están transformando los vínculos entre las personas. Algunos colegas tomaron el caso del trabajo informal, otros estudiaron qué había pasado con los sectores medios, los ganadores a los cual les fue bien y se fueron a vivir a los barrios privados. Bueno, a mí me tocaron los perdedores, aunque no los perdedores del todo, queríamos ver qué pasaba con las clases medias en descenso social y ese fue el motivo por el cual aterrizamos en el trueque.²

Quiere decir que lo que voy a plantearles ahora no es ningún elemento de juicio respecto a la organización o las organizaciones entre sí; no es ninguna evaluación sobre la eficacia, el impacto económico, lo que sea del trueque. Yo para nada tomé ese análisis, tampoco quiero intervenir –y después les voy a explicar por qué– en la disputa más ideológica que hay en relación al trueque. Porque lo que a mí me interesó, y lo que les puedo contar muy brevemente, es qué le pasaba a la gente común con el trueque. Lo que hicimos fue simplemente hablar con la gente que iba a hacer trueque, no hablamos ni con los promotores, ni con los fundadores, ni con los coordinadores, hablábamos con la gente que estaba en las filas y entraba al trueque.

Y lo que les puedo contar es que lo que yo encontré, lo encontré en base a entrevistar en profundidad a estas personas, en distintos nodos, que arrancaban desde Capital y terminaban en José C. Paz. En aquella época ni siquiera preguntábamos a que red pertenecían porque no era tan significativo como elemento, como ahora efectivamente. Probablemente muchos de esos nodos deben haber pasado a una red, otros a otra, no tengo idea, porque a mí lo que me interesaba era ver qué le pasaba a la gente común que iba al trueque. Y lo que encontramos en ese entonces fue, más o menos, lo siguiente: encontrábamos que en primer lugar, el trueque había sido una forma muy poderosa de recreación de lazos sociales para sectores medios que habían sufrido lo que suele llamarse la caída, o que estaban ya en situación de nueva pobreza. Diez años atrás, a principios de los años '90, ya había habido interesantes investigaciones de otros colegas de esta universidad, donde lo que mostraban, y es bastante conocido, que ante la pérdida de ingresos, y de trabajo y de filiación, etc., lo que hay es una situación de encapsulamiento y aisla-

² El estudio está incorporado al presente texto. Véase sección V.

miento social de las personas que pasan por estos avatares terribles, lo cual no hace más que provocar de alguna manera el empeoramiento de su situación.

Lo que nosotros encontramos es que el trueque justamente brindaba la posibilidad de acceso a otro marco de sociabilidad y a la recreación de lazos sociales para estas personas que habían perdido sus marcos de referencia previos, porque habían dejado de trabajar, porque ya no tenían suficiente ingreso, porque ya no podían sostener los consumos propios de un nivel de ingresos que ya no tenían, etc. Y en ese sentido nos interesaba muy fuertemente el trueque. Ahora, ¿qué encontré en el trueque? En el trueque personas para las cuales el trueque era la forma de ejercicio o la puesta en práctica de una utopía, la idea de que el trueque era la posibilidad de llevar adelante un proyecto alternativo, que se podía denominar de distintas maneras, reinventar el mercado, desarrollo sustentable, ética solidaria, pero básicamente lo que los guiaba no era tanto la necesidad sino básicamente la forma de creación de una militancia social, un trabajo comunitario, como ustedes quieran llamarlo, una nueva forma de vivir lo público que el trueque les daba.

Estas personas son las que están más cerca de los discursos que hemos estado escuchando hoy, pero eran una minoría. La mayoría eran personas para las cuales el trueque se había convertido en un trabajo, en la posibilidad de un trabajo, y veían e iban al trueque y rotaban entre los trueques, y conocían los distintos horarios, etc., de la misma manera que se va a un trabajo informal. Había mucho menos de todo este discurso, casi nada de todo este discurso del proyecto alternativo, se tomaba al trueque como un trabajo, en algunos casos un tipo de trabajo que se prefería; pero también encontré en muchos casos un tipo de trabajo que no se prefería, digamos que si se hubiera podido tener un empleo se prefería obviamente tener un empleo.

Empecé a encontrar casos, pero también eran una minoría, para quienes el trueque comenzaba a ser un negocio. Gente que, por conocimientos previos, por inserción, por niveles éticos menores, por lo que sea, empezaban a encontrar interesantes nichos dentro del trueque, empezaban a encontrar oportunidades, y la sabían aprovechar. Pero la mayoría de lo que yo encontré fue gente que iba al trueque por necesidad y alcanzaba ciertos niveles de satisfacción de necesidades muy básicas y muy extremas, y ahí me parece que el trueque cumplió una función muy interesante, que es dar respuesta desde una invención social, porque fue un invento social el trueque, fue un invento de la sociedad, dar respuesta a esos amplios sectores sobre todo de nuevos pobres, de clases medias empobrecidas, etc., para los cuales no había programas sociales desde el gobierno. Es decir, el trueque realmente ayudó muchísimo, muchísimo en ese sentido.

También creo, y tal vez éste es el mensaje que quisiera plantearles, que el trueque colaboró seriamente en la posibilidad de recrear lazos sociales y de volver a integrar socialmente a las personas, independientemente de todos los discursos que hemos escuchado, que yo escuchaba en aquel entonces y que escuché hoy, el trueque como práctica contenía la posibilidad de recreación de lazos sociales.

Señores y señoras, recrear lazos sociales es lo más difícil que existe. No hay

receta, no hay teoría para esto, y sin embargo, en el trueque se logró o se lograba y es lo que yo realmente tengo mucho temor de que vaya a perderse. Lamentablemente, estamos en un momento en que uno como sociólogo por lo menos, hace el duelo de la Argentina que ya no es. Yo empecé a estudiar la Argentina, me interesaba estudiar sociología, estudiaba Argentina y por supuesto uno era muy crítico de las realidades que veía 25 ó 30 años atrás. Pero viéndolo desde ahora, y hay mucha revisión que estamos haciendo en ese sentido, la Argentina era un gran país y no se sabe muy bien ni cómo ni por qué ni si fue mérito de quiénes, habíamos logrado ser una sociedad relativamente igualitaria y hemos dejado de serlo, y ésa es la gran pérdida a la cual nos enfrentamos. Volver a ser una sociedad relativamente igualitaria significa poder pensar dispositivos de integración social, sabemos ahora que ya no tenemos esto y que estamos prácticamente haciendo la autopsia de la Argentina igualitaria. ¿Cuáles fueron algunos de esos mecanismos de creación de igualdad? Por supuesto, la economía es absolutamente importante, pero yo voy a plantear esto: fueron básicamente la escuela, la educación pública, la universidad, el barrio como dispositivo, espacio público que se compartía, etc. y tal vez muchos otros más.

Pienso que frente a la situación de crisis, el trueque contenía algo de esta posibilidad, era de alguna manera, posiblemente una máquina de recreación de lazos sociales y de recreación de integración social y como tal era una gran invención social, ojalá lo siga siendo.

Alberto Marino³

Tengo que comentar distintas experiencias de gente que he conocido recientemente, experiencias que he seguido por las listas en estos últimos años. Entonces voy a permitirme no mencionar particularidades de cada una de las exposiciones, un poco la idea para poder abordar esto fue más o menos la siguiente: yo me pregunté qué es lo que se veía o se decía o se hacía respecto de algunos temas. Ante todo, antes de empezar con estos interrogantes creo que es importante aclarar algo: creo que encuentros como este son importantes, son auspiciosos. También creo que son demasiado tardíos, es decir, que el mundo académico después de siete años y en el peor momento de crisis, y esto no lo digo por la Universidad Nacional de Sarmiento sino en general (en Mendoza hemos estado recientemente en una jornada similar). En general el mundo académico reacciona tarde y en muchos casos –y espero que éste justamente no lo sea y creo que tiene todas las condiciones para no serlo– también reacciona mal. En esto también me permito desde este lado de la experiencia, decirle al mundo académico, así como también nos miran y nos dicen a nosotros, decirle sobre nuestra mirada porque durante muchos años también solicitamos al mundo académico una reflexión y una mirada sobre estos fenómenos y en esa época en general, por lo menos institucionalmente

³ Fundación “El Prosumidor” (Mendoza).

miraban para otros lados. Es decir que, en alguna forma esto quiero también plantearlo, porque veo que el problema de los clubes de trueque no es el problema de los clubes de trueque, el problema de esta experiencia es el problema de la sociedad y más o menos en esa línea es donde yo quiero plantear los interrogantes.

Se habla por ejemplo sobre un tema que es lo que a mí me preocupa, el concepto de redes. En las distintas exposiciones, hemos pasado desde el concepto de redes que podríamos asimilarla al concepto de una *intranet*, es decir, una red pero una red con jerarquías, con normas, con toda una estructura que garantiza un funcionamiento de red pero es una red particular, una red con una serie de normativas o disposiciones bastante rígidas o definidas. Hay otros conceptos de redes que son mucho más amplias, menos rígidas como el caso de internet, en donde no hay ni tipos de regulaciones y las relaciones son mucho más libres, fluidas, se entra y sale en cualquier momento. Hemos también visto algunas cosas, que también eso podríamos tal vez atribuirlo a la magia del trueque, la aparición de redes verticales, es decir redes que tienen –como alguien dijo en Mendoza– pie y cabeza, porque si no tienen pie y cabeza esto no camina entonces ya aparecen estos conceptos de redes verticales en algunos casos. Yo creo que sobre estas cosas, por eso digo no voy a dar menciones de experiencia, pero yo creo sí que todos nosotros, los que estamos haciendo esto y desde el mundo académico tenemos que empezar a investigar.

Acá estamos hablando –y coincido con la comentarista anterior: no hay que analizar los discursos sino que hay que analizar la construcción de los discursos, desde dónde se construye el discurso, y eso es lo que yo espero desde el mundo académico, la investigación seria, responsable, la evaluación sistemática de todas las experiencias. Si no se hace esto seriamente y nos quedamos nada más que evaluando discursos, esto termina muy mal o sigue muy mal. Entonces, estarán los académicos y estará la gente que podrá evaluar entre estas posibilidades, es decir, cuando se habla de redes estamos hablando aparentemente de las mismas cosas pero en muchos casos, pasamos desde un extremo de una red, por lo menos por lo que yo he visto, lo más amplio o lo más parecido a red sería una *intranet*, o sea estas redes rígidas, cerradas o el caso de una red vertical. ¿Hay otras formas de pensar estos movimientos en redes, más abiertas aún, menos rígidas, con menos normas, con menos criterios, más autogestivas? Yo dejo esta pregunta planteada.

Con respecto a las monedas sociales, en general nos encontramos desde planteos que hablan de sus monedas, con casos que van desde una fuerte centralización, con sistemas prácticamente nacionales y en algunos casos (y esto no por lo que hayan dicho acá, sino por lo que sí conozco de la experiencia) llegan a plantear hasta monedas internacionales. Pasamos desde ese nivel con una decisión de construcción, al estado de las monedas por decreto. Es decir, se decide hoy hacer tal moneda y con tales criterios y se generaliza para todo el mundo. Pasamos de experiencias en donde nos encontramos con sistemas locales, pequeños, controlados con algunos criterios de distintos tipos, pero que no son menores (si se acumula o no, si se oxida o no) y esto lo encontramos en distintas experiencias en lo que hemos ido escuchando en el día. Y también hay otras experiencias que no están acá

expresadas en esta mesa pero que también existen y que también será tarea de los investigadores estudiarlas.

Entonces no son temas menores; los que venimos desarrollando estas experiencias sabemos que el punto más débil y más serio es el tema de la moneda, es decir, si no controlamos bien esto estamos corriendo serios y graves riesgos y esto lo sabemos los que hemos hecho alguna vez alguna propuesta de moneda.

En ninguno de los casos observé un concepto, cada uno piensa en su propia moneda como la moneda social, puede ser válido, puede ser cierto, pero también dejo el interrogante acá planteado: ¿la moneda social la puede decretar una organización, una institución más o menos democrática o absolutamente democrática? Y decirle a todo el mundo, ahora esta es la moneda social. ¿O la moneda social no será producto de la construcción de un proceso social, en donde vayamos encontrando una herramienta que exprese nuestros valores, nuestras formas, nuestros nuevos paradigmas y demás? Es decir, ¿la moneda social se crea por decreto, por decisión, por voluntad o es un proceso de construcción social? Eso tampoco lo he visto en los casos. Hablan de moneda social como si cada uno pudiera fabricar una moneda social distinta. Yo digo hago la mía, mañana hago la tuya, cambio moneda social de un día para el otro y cambio a veces con criterio que cada uno de los usuarios tendría que discutir en su momento, si me sacan o no, me cambian o no. Pero me preocupa este tema, ¿la moneda social la fabricamos o es un proceso de construcción social?

En muchos casos sí he visto, y eso me parece también bueno, que prácticamente en todos los casos, la mayoría habla de una cosa interesante: hay relaciones con los asambleístas y los piqueteros. Y este no me parece un tema menor, este me parece un tema muy importante, porque es sin duda el verse en esto no como una experiencia única, independiente, aislada de la sociedad sino como un emergente junto con otros de estas nuevas realidades, entonces esto me parece bastante interesante y bastante auspicioso, quedará por ver la manera, la forma de interactuar de cada uno, la real y efectiva interacción con este tipo de cosas.

Bueno, con respecto a la transparencia y participación, todos hemos escuchado distintas formas. Sobre la necesidad de transparencia, obviamente nadie va a decir que no quiere algo transparente; creo que también hay que investigar verdaderamente qué mecanismos o sistemas hacen que sea posible la transparencia. Si depende de cada una de las personas, de que yo sea más o menos honesto o más o menos bueno, o tenga más o menos onda, o si estamos generando sistemas serios que posibiliten el control social, el proceso de construcción social que haga que todos, participantes o no de una de las redes o de todas las redes o cualquier persona, cualquier miembro de la sociedad pueda controlar esto, digamos no solamente mis socios, mis amigos, mi organización.

Por último, riesgos y problemas. En éstos he notado que, salvo en algún caso, no le adjudican todo a la crisis o a factores externos. Pero justamente en algunos de esos casos en que no le adjudican los problemas, los riesgos, a factores externos, son los que dicen: hemos hecho las cosas bien. A mí alguien me preguntó (y lo digo también por mi experiencia) alguien me dijo acá: che, me dijeron que en Mendoza

anda todo muy bien lo de ustedes. Y le digo: lo único que te puedo decir es que no comprendo todo eso, que no andamos tan bien, que tenemos problemas enormes, que los problemas que todos tenemos son graves y que lo único importante es que estamos haciendo algo y no sabemos cómo va a terminar esto. Entonces yo digo, acá también veo poca autorreflexión sobre qué es lo que está pasando. Es decir, todo es por culpa de los malos de afuera, que nos persiguen y nos quieren destruir ¿o no generamos mecanismos correctos?, ¿o no fuimos capaces de llevar nuestra propuesta a otros sectores? Yo creo que sobre esto también hay que investigar, dónde fallamos o no, o si es cierto que todo el mundo está contra nosotros.

Para terminar, solidaridad, reciprocidad, nuevos sujetos sociales, es decir, y esto lo dejo planteado también como interrogante: ¿estaremos ante un nuevo sujeto social? ¿Estaremos ante un nuevo sujeto social que está creando propuestas para el conjunto de la sociedad? ¿Es posible que un sujeto social nuevo haya aparecido y esté ofreciendo propuestas alternativas al conjunto de la sociedad, que pueda implicar una resignificación de muchas otras experiencias? ¿Estamos en un mundo en donde habrá que empezar a definir, y a crear, y a identificar un nuevo espacio de lo público?

Habrá que discutir, por ejemplo, si no hay que empezar a analizar lo público separado. Lo estatal lo asimilamos a lo público y no tenemos un espacio en donde generar este tipo de propuestas, porque el espacio se lo distribuyeron lo estatal y el mercado y el resto nos quedamos mirando y cuando tenemos que ir a actuar nos encontramos que nos tenemos que subir a una de las lógicas de estos dos actores. Todos estos temas que dejo así planteados me parece que también serían interesantes de estudiar, es decir: ¿qué es esto?, ¿quiénes son los actores de esto? ¿Este actor es un sujeto que tiene potencialidad de modificar o de proponer soluciones al resto de la sociedad o no?, ¿de interactuar de otra manera? Bueno, éstas son las cosas, muchas gracias.

Intervenciones de los participantes

Participante que no hace su presentación: Yo soy de Venado Tuerto, donde usamos el tema de la oxidación de la moneda y esta pregunta va dirigida a Luis Laporte. Nosotros nunca aceptamos otro bono que no sea el local porque consideramos que estos sistemas son para economías locales, o para defender una zona y necesita esos dos requisitos, uno que sea local y otro que vaya perdiendo valor. A mí lo que me asusta un poco del planteo tuyo de oxidar la moneda, aunque yo apoyo esa idea, pero en el caso de ustedes que tienen una moneda que está si se quiere con poco respaldo, el hecho de oxidarla puede crear un caos total. Entonces, ojo con ese tema, porque no tiene respaldo y van a aumentar la circulación de la moneda en base a oxidarla. Ahora, yo lo que les pregunto es: ¿por qué insisten en un bono general, por qué insisten en ese tema de un bono general que vemos que no funciona?

Responde Luis Laporte: La pregunta me parece que merece dos respuestas. La primera, ¿es la moneda local o la moneda de trueque acotada a un espacio físico determinado un instrumento válido? O, como nosotros planteamos, ¿extendemos la validez de la moneda que nosotros acuñamos a todo el país inclusive más allá de las fronteras de nuestra patria? Ahí nosotros, seguramente tenemos varias diferencias, la historia no empezó el 1° de mayo del '95, todos lo saben muy bien. En octubre del '92 cuando volvíamos de la ECO de Río fuimos a un encuentro en Potosí; ahí con unos amigos habíamos armado un encuentro por la descolonización de los pueblos y se hablaba de las economías sociales, la economía alternativa. Entonces, alguien planteó que si el dólar nos oprimía, que fuera una moneda construida por excluidos del mercado formal, y que además fuera ecológica, la que nos liberara.

Esa idea quedó dando vuelta mucho tiempo, por eso cuando se rompe la interzonal y acá lo han planteado, nosotros impulsamos la moneda a todo el territorio del país y la llevamos afuera de la frontera de la Argentina. Es cierto, la llevamos a Chile, hace dos meses atrás estuvimos en un seminario internacional convocados por los compañeros... de una de las organizaciones no gubernamentales medioambientales más importante que hay en Chile, y ahí participaron también compañeros vinculados a la experiencia de la Red de Trueque Solidario. Y sin embargo, la moneda del PAR se usa en Chile, se usa en la Octava y la Novena Región y ahora se va a usar en la Primera y la Segunda, porque hay compañeros que la usan como intercambio, guste o no guste, nosotros creemos que hay que construir un movimiento que atraviese las fronteras. El mercado del trueque, en líneas generales, es un mercado construido constantemente, es una realidad social construida constantemente y que se apoya en saberes por eso a veces citamos autores, los usamos como se usan otros y los vamos a seguir usando, por cierto.

Cruzamos las fronteras porque necesitamos, o así lo vemos, este mercado solidario, recíproco y para la paz. Digo, construimos un mercado alternativo, solidario, justo y recíproco y usamos el crédito acá en Chile, en Uruguay y también en Río de Janeiro y si los compañeros lo usan para vacacionar, está bien que vacacionen con ese crédito, éste es un tema.

El segundo tema tiene que ver con la oxidación. Hoy la oxidación está vinculada a la enorme cantidad de créditos falsos que circulan en el país, no sólo en Buenos Aires, en el país. Entonces decimos, ¿qué escenarios hay para cambiar los créditos, cambiamos los cincuenta originales que le dimos a cada asistente al sistema, a cada persona que concurría? ¿Cambiamos absolutamente todos uno a uno o utilizamos algún mecanismo que nos permita "sancionar" aquellas conductas acumulativas de la moneda social? Entendiendo que hay algunos que son productores genuinos que poseen créditos porque han trocado y los tienen pero se equivocaron porque no los usaron, no porque no tienen dónde usarlos, porque no tienen dónde seguir generándolos y lo han acumulado por equis razones y aplicamos mecanismo de oxidación. Hasta ahora, las asambleas que hemos hecho en los clubes de la Ciudad Autónoma, mal que le pese a muchos, nos avalan en esta posición. Pensamos oxidar, todavía no está determinada la curva obviamente, cincuenta mano a mano y después oxidar

hasta un tope, para que aquel que acumuló sepa que no debía haberlo hecho. Porque lo dijimos siempre, dijimos no se vende, no se compra, no se acumula.

Respondí las dos preguntas que me hicieron, breve y concreto. Vamos a oxidar y vamos a cambiar en determinado momento y la validez de la moneda es una decisión del colectivo. La gente entendió que se podía apoyar en utilizar esta moneda y efectivamente lo hacen, hay mayor extensión de clubes que responden a la Red Global del Trueque que a otras experiencias locales. Así no lo quieran entender, pero la verdad es ésa.

Luis Flieger (*representante de la zona Salta de la Red del Trueque Solidario*): En este momento en el que ya no estoy tan sereno, iba a empezar diciendo que la Lic. González Bombal realmente nos serenó con su intervención porque dijo mucho de lo que la mayoría pensábamos. Mi pensamiento era que los que estamos acostumbrados a ir a universidades, cuando la gente está en un lugar en que se da cátedra –siempre digo la catedral, el templo del saber– se siente un poco académica, quizá por eso tantos discursos. Creo que hoy durante la Jornada, algunos se sintieron academicistas, que ya es otra cosa.

Digo, nos serenó a todos, pero ahora vuelvo a no estar tan sereno. Yo voy a sintetizar y le voy a preguntar a Luis Laporte. Hoy en la mañana alguien le preguntó a mi amigo, o a mi ex amigo Rubén Ravera, qué es lo que producía él en el trueque. No lo contestó, ahora vemos cuál es la actitud de Luis Laporte cuando le hacen una pregunta, no nos habla del *off side* del fútbol, pero sí de Río de Janeiro, Chile.

Si hubo una falsificación, como según dicen los propios componentes de la Red Global del Trueque, de 300 millones de créditos, si todos hemos visto cómo vendían los créditos en los propios nodos, en las megaferias, los cartelitos en las puertas de los nodos: ¿cómo no pudieron controlar la emisión de 300 millones de créditos, según la información oficial?

Por otro lado, quería decirle con respecto a la aparición en esta semana en un diario español y reproducido en un diario argentino, la idea creo que por declaraciones de Carlos De Sanzo de que van a formar un partido político en torno a la Red Global del Trueque, si me puede contestar sintético y como dicen en el fútbol: cortita y al pie.

Participante que no hace su presentación: Yo tengo dos preguntas. Una al señor Laporte, si puede explicar por qué se retiraron de la Red en la famosa Interzonal. Y la otra es para Fernando Sampayo. De acuerdo con las cifras que él dijo recién, cuál es su idea de desarrollo, teniendo en cuenta que con 230.000 socios y 1200 prepizzas, cada socio come una prepizza cada 550 días.

Participante que no hace su presentación: Yo trabajo en un proyecto, tengo experiencia en trueque, asistí a la defunción de un par de nodos y trabajé muy bien en un nodo chico en Huerta Grande en Córdoba que se mantuvo local y estoy trabajando en un proyecto que tiene al trueque como un medio de intercambio a favor de organizaciones sociales. Siempre vi que la educación era una pata clave en

el tema y no escuché mucho de eso. Escuché la experiencia de Venado Tuerto, que nombró la palabra educación y me quedé con Pérez Lora que habló de escuelas de democracia. Concretamente a mí me interesa, yo estoy en la formación y en la coordinación y en la articulación de recursos: ¿Qué hacen a nivel educativo, cómo transfieren el conocimiento (yo soy una convencida que con las dos charlas no alcanza), pero bueno, cómo esto se puede ir transfiriendo a lo largo del tiempo y cómo lo articulan?

Participante que no hace su presentación: Bueno, yo lo único que quería era discrepar en un punto con lo que había hablado la licenciada. Creo que sí hay una receta para generar confianza y esa receta me parece que son los hechos, hechos que no se hacen con un servidor y dieciséis terminales colgadas sino con el accionar que se ve en los nodos, me parece que ese es el hecho más concreto para ver la realidad... El tema de los créditos, yo veo un divorcio entre el mensaje de la gente de la RGT –tanto de la mañana como ahora de Laporte– con la realidad. Voy a dejar de lado el tema de los créditos falsos que realmente no me interesa, sino a los que ellos reconocen como emitidos. Y yo creo que la transparencia se demuestra con los créditos emitidos, saber mediante balance dónde fueron a parar, por ejemplo, los 3 millones de dólares recaudados. Hay un manual de capacitadores y en el interior del país cualquiera abre un nodo sin la más mínima capacitación. Los nodos que se abren en el interior, los créditos que llegan, que siguen siendo los del PAR cuando la franquicia está supuestamente suspendida y los créditos vienen desde Bernal. A ver si me pueden contestar esas preguntas.

Participante que no hace su presentación: Yo quisiera apelar al sentido común y que alguien por favor me explique cómo si desde la Red Global, de la cual fui referente durante varios meses en mi región, se entregan exclusivamente 50 créditos por única vez, la gente ha llegado a acumular 10.000, 20.000 o 50.000. Hasta ahora yo no he visto ningún emprendimiento productivo que le pueda generar a alguien una renta de 50.000 créditos con la presentación de, por ejemplo, hablando a gran escala de 10 ó 15 tarros de mermelada, 20 bandejas de fideos, 30 prepizzas. Trato de apelar al sentido común porque me parece que es un dato por el que estamos pasando muy rápidamente y no estamos haciendo referencia. Entonces, acá hay un montón de gente que no está dentro de los nodos de trueque y cree que alguien recibiendo 50 créditos por única vez, verdaderamente puede llegar a acumular 50 mil, me parece que esto amerita una explicación.

Responde Fernando Sampayo: La respuesta para Ricardo con respecto a la pizza, se ve que tiene una máquina y la sacó fácil, le aviso que de una pizza comen 3 personas entonces no serían 340 (SIC) días sino 100 días. Pero le explico que no solamente se hacen prepizzas sino que también se hacen fideos secos, se hacen galletitas, a mí me parece que hay que tomar el parámetro de la realidad de lo que se hizo, no del cuestionamiento si le va a llegar a dar de comer a una persona aunque sea una vez en la vida.

Responde Carlos Pérez Lora: Con respecto al tema de la educación, tenemos un montón de profesionales de la educación y docentes dentro de la red. En su momento nos planteábamos, aparte de la capacitación de los coordinadores, de los socios, de los distintos tipos de cursos, ya sea manipulación de alimentos, y nuestros cursos son más importantes que los maneja la provincia inclusive, y son reconocidos así. Los cursos de capacitación para los coordinadores y revisores de cuentas son cursos abiertos a todo el mundo, así que participan también, la capacitación es permanente. Eso es lo que sería dentro del funcionamiento de la red.

A eso, sumale lo que es la educación, en este caso sí estamos emparchando lo que no cubre el Estado, en su momento nos planteamos la idea de hacer apoyo escolar en los mismos nodos, en algunos se hace, en aquellos que nos permiten tener horario libre aparte del momento en que funciona la feria y se hace con créditos; en otros casos se hace a nivel particular y se hace con créditos. Y en su momento dijimos: bueno, vamos a hacer apoyo escolar, pero ¿por qué no ponernos como propuesta de máxima crear la primera escuela cooperativa de doble escolaridad y técnica, con créditos? Y uno dirá ¿con qué la mantenemos?. Hoy por hoy tenemos varias escuelas en la región que aceptan a hijos de prosumidores con créditos. O sea, una escuela de 300 alumnos acepta a 10 en créditos, totalmente en créditos. Bueno, nuestras pretensiones son al revés, que los 300 sean en créditos. Y aquellos que les interese esa escuela por su nivel, y quieren venir y pagarla en pesos porque no son socios, bien con esas personas que aporten sus pesos. Bancaremos la escuela haciendo trueque, pero se puede hacer. El límite es la imaginación.

Responde Luis Laporte: La venta de créditos no estaba sancionada legalmente, se vendía en las esquinas de montones de lugares. A ver, vamos por parte. Primero, yo no soy responsable de la venta de créditos en la calle, en la vía pública. Segundo tema, algunos prosumidores acumularon créditos porque en el caso del club que ayer visitó Alberto Marino, en “La Estación” hay productores de ropa, caso de una compañera que vendía, trocaba ropa al interior del club y acumuló una cantidad de créditos. Tiene 18.000 créditos, 16.000 créditos, era una productora genuina y así otro compañero, Enrique, él troca libros y juntó créditos. Entonces, como ésos hay muchos, muchísimos más de los que ustedes se imaginan.

Con respecto a lo del partido político, nosotros decimos que en algún momento la red se debe expresar políticamente, o un sector de la red. No conformamos todos una sola red. Somos otra red distinta, tenemos otras experiencias, otro mecanismo de resolución de los conflictos, otro sistema de capacitación, otro sistema de control interno, otro proceso de toma de decisiones, que ustedes, muchos de ustedes no comparten, por eso están en otro proyecto no en el mismo. A nosotros nos parece bárbaro que así sea, no está mal que así sea, nosotros tenemos uno y lo estamos llevando adelante y le rendimos cuentas a los compañeros que integran nuestra red, con ellos tendremos la discusión acerca de los créditos acumulados, de la oxidación y de lo que sea.

Y del balance público hoy fue claro a la mañana Rubén Ravera. Dijo vamos a hacer, el que quiera controlar el balance lo podrá observar. Pero yo les pregunto

esto: alguno que es hincha de algún club de fútbol, es socio de un club de fútbol, ¿imagina a alguien yendo a la Comisión Directiva de Boca a que le permitan ver el balance del club sin ser socio? Nosotros les rendimos cuentas a los socios de la red, nosotros vamos a rendirle cuentas a los socios de la red que son los que se vinculan con el proyecto.

Graciela Parvis (*Red Monserrat Solidario*): Esto no es una pregunta sino responderle al Sr. Laporte porque creo que se equivoca en algún concepto. Simplemente para decirle que creo que no somos nosotros los equivocados, porque yo también acumulé como tanta gente, créditos y no lo hice especulando, lo hice trabajando, la hice prosumiendo, porque soy prosumidora de mi nodo y los que me conocen saben que es así. Entonces, creo que el error más grande en que la Red Global cae y usted también, es pensar que nosotros tuvimos una política distinta de especulación y que juntamos créditos y acumulamos créditos para quién sabe qué. Nosotros los créditos que hicimos, los hicimos trabajando, entonces ahora con el tema de la oxidación quisiera saber quién va a responder ante nuestro trabajo y ante nuestro sacrificio, es una estafa más, es exactamente igual o peor que con la economía formal. Nada más.

Participante que no hace su presentación: El señor Laporte comenta que tendría que haber un crédito en el país y en lo posible uno en el mundo, bueno es lo que yo interpreto, si no es correcto va a ello mi pregunta. Por otro lado, ¿cómo permiten si saben que hay personas que tienen 20.000 créditos, cómo no los vuelven a capacitar? Porque si le estamos dando a cada socio 50 créditos, por cada uno que tiene 20.000 créditos hay 400 socios que tienen cero créditos y no pueden trocar, la matemática nos guste o no nos guste es exacta. Me gustaría saber cómo podemos resolver esa ecuación, porque esta mañana también yo hice la pregunta del criterio de liquidez y todavía no se ha expuesto ese tema y no se contesta. ¿Cuál es el criterio de liquidez que hay? Gracias.

Participante que no hace su presentación: Bueno yo voy a aprovechar, como todo el mundo opina y no pregunta. Salí en un diario hoy, en *Ámbito Financiero*, se llama "La hiperinflación llegó al trueque" y José Parisi por la Red Solidaria de Trueque afirma que cada nodo está manejado por un coordinador y una comisión de créditos, algunas de estas comisiones fueron las primeras en fraguar la emisión y dar altísima velocidad al circulante. Quiero decir que tanto en la Red Solidaria como en la Red Global del Trueque se sufre de la misma amenaza, que es la condición humana, es citado por alguien de *Ámbito Financiero* como de la Red Solidaria de Trueque. Quiero apuntar a lo siguiente: básicamente hay una cuestión que tiene que ver con la condición humana, cuando se habla que algo es solidario con algo hay que entender que el sistema capitalista es solidario al sistema de explotación humana que no lo inventó el capitalismo lo inventó el humano. Al capitalismo lo ponen en juego gente que se explota una a otra. ¿Sí o no? ¿Por qué cada red no se ocupa de mejorar su propia red en vez de estar metiéndose con la red siguiente?

¿Por qué no se pudo hablar de un solo tema real: acerca de lo que es oxidación de moneda, banco social, crédito, préstamo? Porque están permanentemente cuestionando una red a otra...

Responde Javier Cortesi: Hay algo que yo, como miembro de la Red del Trueque Solidario, le voy a responder a la señora en lugar de José Parisi... y le voy a recordar algunos conceptos que ustedes tienen mucho más claros que nosotros, como es la gran estafa que le han hecho a millones de personas cobrándole un peso la entrada obligadamente, a la entrada de sus ferias: un peso por una mesa y un peso por un estacionamiento. Entonces, ahora vamos a lo concreto, nosotros no nos podemos ocupar nada más que de nuestra red cuando los socios que son la gente (o sea el factor principal de lo que es el trueque), que son la gente la que lo construye, no son ni tres ni cuatro porque esto no tiene que ser vertical, ya lo dijimos hoy. No podemos ocuparnos solamente de la red porque esos socios van por todos lados, la necesidad hace que esos socios caminen todos los nodos, y esa gente está viniendo hoy en día defraudada, estafada y con pilones de créditos que no son genuinos. Porque cuando les preguntamos de dónde salieron, ellos no nos dicen del trabajo, ellos nos dicen que pregonaron y aprendieron a ir de shopping a los nodos a través de la compra de los créditos, no pregonaron la base del trueque... Yo creo que acá de una buena vez por todas nos tenemos que poner los pantalones y hacer el *mea culpa* de los errores que cometimos cada uno.